

2. Música con ley de fondo

Aproximación a los términos legales en el Sal 119

Dr. Víctor M. Armenteros

Resumen

Este artículo pretende clarificar el significado de los términos legales en el Antiguo Testamento. Toma como material inicial el Salmo 119 para, a partir de las relaciones de sentido, construir una estructura que resitúe los campos semánticos de los vocablos asociados con tal dominio.

Abstract

This article aims to clarify the meaning of the legal terms in the Old Testament. It takes as starting point the Psalm 119. Through sense relations, it builds a structure that repositions the semantic fields of the words associated with that domain.

Introducción

Cualquier lectura atenta de los textos legales de la Biblia en español no deja de causar cierta confusión, sea por el escaso paralelismo con los glosarios técnicos al uso o sea por el empleo irregular de tales términos. Un par de ejemplos que concretan la situación. El vocablo “ordenanza” se define en la RAE como “conjunto de preceptos referentes a una materia” y por “precepto” se entiende “mandato u orden que el superior hace observar y guardar al inferior o súbdito”. Es indudable que es una palabra de significado legal impreciso que se suele aplicar a entornos municipales.¹ Nada que ver con el contexto de Ex 15,25, de Nm 30,16 o de Dt 11,1. El segundo ejemplo toma estos tres versículos como base. En Ex 15,25 la palabra en hebreo es “*mišpāʿ*”, en Nm 30,16 es “*huqqîm*” (término que aparecía en Ex 15,25, donde se traducía como “estatutos”) y en Dt 11,1 es “*mišmar*” y, sin embargo, todas se

1 *Enciclopedia jurídica*, disponible en <http://www.enciclopedia-juridica.biz14.com/d/ordenanza/ordenanza.htm>; Internet (consultada el 15 de noviembre de 2015).

traducen como “ordenanzas” en la versión Reina Valera de 1995. Y no nos hallamos ante situaciones insólitas sino infelizmente comunes en la mayoría de las traducciones bíblicas al español. Este artículo, por tanto, pretende clarificar el significado de los términos legales en el Antiguo Testamento. Toma como material inicial el Salmo 119 para, a partir de las relaciones de sentido, construir una estructura que resitúe los campos semánticos de los vocablos asociados con tal dominio.

Se justifica el empleo del Salmo 119 por varias razones. En primer lugar, porque es una perícopa lo suficientemente extensa como para realizar apreciaciones de índole semántica. En segundo lugar, porque nos hallamos ante un material que induce a una convergencia hacia la centralidad de la Ley tanto en el judaísmo como en el cristianismo.² Es un salmo legal y mucho más. Sitúa los principios de comunicación, legislación y compromiso de forma que nos permite visualizar el desarrollo teológico de la historia de la salvación en el Antiguo Testamento. En tercer lugar, porque el género literario que identifica toda la perícopa es el de una oración. Tal condición marca el énfasis de transcendentalidad que caracteriza el texto y que nos propone tanto una interiorización de lo espiritual del material como una superación de matices meramente legalistas.

Los salmos, a semejanza del Pentateuco, se dividen en cinco libros. El Salmo 119 pertenece al quinto libro, lo que lo haría equivalente a Deuteronomio e implicaría un sumatorio de los conceptos precedentes al igual que el libro de Moisés. Esta quinta sección, según Zenger, respondería a una estructura quiásmica cuyo clímax o punto de inflexión se encuentra en el mismo salmo 119. En dicho centro se halla el tema de la Ley, flanqueado por salmos

2 Como dirá Ken Aaron Reynolds en *Torah as Teacher: The Exemplary Torah Student in Psalm 119* (Leiden: Brill, 2010), 147-148: “In this chapter I argue that Ps 119 contributes to the centrality of Torah study in Judaism and to the conception of Torah that is found in the Hebrew Bible. When individual psalms, or, more likely, previous collections of psalms, were compiled into de Psalter, the compiler emphasized a complex theological conception of Torah. The same concept influenced the compilation of the Hebrew Bible as whole. Both the compilation of the Psalter and the Hebrew Bible were undertaken by individuals who were dedicated to the study of Scripture, especially Torah study and observance. Occupation with Torah, which includes both Torah study and Torah observance, is an axiom of Rabbinic Judaism. By emphasizing the value and benefits of Torah study, Ps 119 contributed to the centrality of Torah study, and this emphasis is unique in the Hebrew Bible.”

reales y acrósticos que tratan sobre lo mesiánico y escatológico, sobre las fiestas de peregrinaje que localizan su equidistancia en *sabuot* (el Pentecostés o la fiesta de la recepción de la Torah). En síntesis, el esquema sería el de la *Figura 1*:

Quiásmo	A	B	C	X	C'	B'	A'
Salmo	107						145
		108-110 + 111-112				108-110 + 111-112	
			113-118		120- 136+137		
				119			
Tipo de salmo	Real Acróstico	Real Acróstico		Acróstico		Real Acróstico	Real Acróstico
Tema	David (escatológico/ mesiánico)	David (escatológico/ mesiánico)	Éxodo (Pascua)	Torah (<i>Sabuot</i>)	Sión (<i>Sucof</i>)	David (escatológico/ mesiánico)	David (escatológico/ mesiánico)

Figura 1. Esquema del Salmo 119.

Como bien indica, es un salmo acróstico en el que cada ocho líneas responden a una letra del alefato. Veamos, a modo de ejemplo en la *Figura 2*, las dieciséis líneas iniciales y observaremos como comienzan con las dos primeras letras de dicho alefato (א y ב).

Esta estructura ha despertado multitud de debates, desde conceptos de artificialidad hasta una intencionalidad manifiesta del salmista.³ Se asocia a

3 Un clásico en el estudio de la estructura del Salmo 119 es la monografía de Will Soll, *Matrix, Form and Setting, CBQMS 23* (Washington: The Catholic Biblical Association of America, 1991). El estudio fue ampliado y clarificado de forma excelente por David Noel Freedman, *Psalms 119: The Exaltation of Torah* (Winona Lake: Eisenbrauns, 1999). Freedman sintetiza dicha estructura cuando indica: "About the basic structure or pattern there can be little question. It is simple and it is obvious, including the 8 key words corresponding to the 8 lines in each stanza. The poet, nevertheless, has freely modified the details of the plan to meet other objectives, among which we may postulate the desire to avoid monotony and endless regular repetition. At the same time, he is very much aware of the model adopted for the poem and ultimately brings the freewheeling departures into conformity with the underlying and overarching pattern, a major tour de force. The totals will come out right, and the basic bilateral symmetry will be visible: thus there are 88 key words in the first half of the poem and $88 + 1 = 89$ in the second half. There is enough regularity and repetition

esta situación el empleo casi constante (salvo en los versículos 3, 37, 90, 122 y 139) de un término legal en cada línea (ocho en total) con pocas repeticiones en cada *stanza* (bloques de cada ocho versículos). Los ocho términos que se presentan muestran los diferentes vocablos que configuran los términos legales desde la comunicación (*dābār*, *ʿimrāh*), la legislación (*tōrāh*, *mišpāt*, *mišwōt* y *hōq*) y el compromiso (*ʿēdūt*, *piqqūḏīm*).

- אשרי תמימי־דרך ההלכים בתורת יהוה:
 2 אשרי נצרי עדתיו בכל־לב ידרשוהו:
 3 אף לא־פעלו עולה בדרכיו הלכו:
 4 אתה ציוחה פקדיך לשמר מאד:
 5 אחלי יכנו דרכי לשמר חקיך:
 6 אז לא־אבוש בהביטי אל־כל־מצותיך:
 7 אודך בישר לבב בלמדי משפטי צדקך:
 8 את־חקיך אשמר אל־תעזובני עד־מאד:
 9 במה יזכה־נער את־ארחו לשמר כדברך:
 10 בכל־לבי דרשתיך אל־תשגני ממצותיך:
 11 בלבי צפנתי אמרתך למען לא אחטא־לך:
 12 ברוך אתה יהוה למדני חקיך:
 13 בשפתי ספרתי כל משפטי־פיך:
 14 בדרך עדותיך ששתי כעל כל־הון:
 15 בפקדיך אשיחה ואביטה ארחתיך:
 16 בחקתיך אשתעשע לא אשכח דברך:

Figura 2. Líneas iniciales del Salmo 119.

(the numbers come out right in the end) to show that the patterns are there; at the same time there is enough deviation and distortion to show that the poet is manipulating his material against the underlying schema, to produce sophisticated effects that challenge the intelligence and subtlety of the reader. I shall try to show that there is even a level at which the deviations contribute to a higher synthesis and uniformity; in other words, there is symmetry in variation” (32).

Un análisis sinóptico de los vocablos y sus traducciones manifiesta que volvemos a encontrarnos con el problema referido al principio de este artículo. Es, por ello, que avanzamos a través de un análisis de familias de palabras identificando las relaciones existentes entre los términos (hiperonimia e hiponimia). Como resultado de dicho análisis, se puede concluir que tales relaciones responden al esquema de la *Figura 3*.

Nos hallamos ante tres hiperónimos que encabezan los tres aspectos de la Ley en el salmo, el comunicacional (*dābār*), el legislativo (*tôrā^h*) y el pactual (*‘ēdūt*). Estos hiperónimos se relacionan, a su vez, con hipónimos en esas tres dimensiones. En la comunicacional “*‘imrā^h*”; en la legislativa “*mišpāṭ*”, “*mišwōṭ*” y “*ḥōq*”; y en la pactual “*piqqûdîm*”. Como analogía a lo legislativo encontramos diferentes expresiones vinculadas con el “camino”, destaca el vocablo “*dérék*”. Tales vínculos nos ayudan a establecer una primera clasificación, los términos que como hiperónimos encabezan cada sección y que representan tanto su abstracción como su totalidad (*dābār*, *tôrā^h* y *‘ēdūt*) y los términos que les son subsidiarios y que, por tanto, especifican ciertas concreciones de cada sección (el resto).

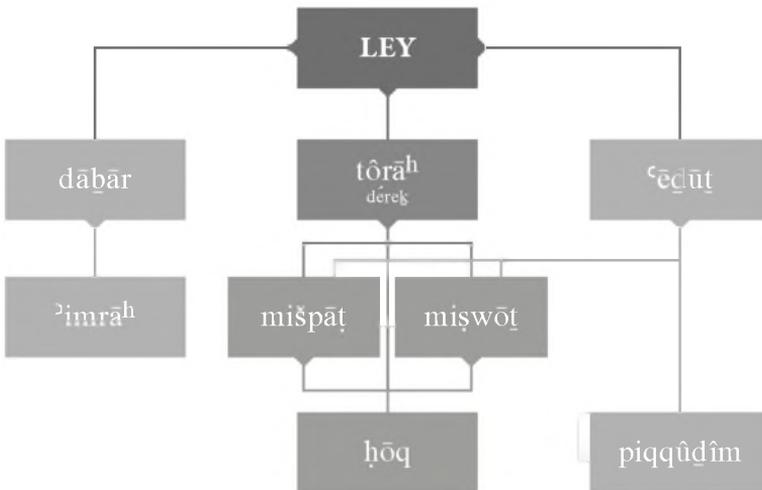


Figura 3. Análisis de las familias de palabras en el Salmo 119.

Aproximación semántica y terminológica

Si se toma el vocablo *dābār* se encuentran expresiones unificadas (“palabra”) en las traducciones, no es el caso del resto de los términos. Para *tōrā^h* se hallan sentidos como “ley” o “voluntad”. Para *ēdūt*, los sentidos son “testimonios”, “preceptos” o “estatutos”. Para *’imrā^h* con “dichos”, “promesa” o “palabra” (produciéndose un primer solapamiento semántico con *dābār*). Para *mišpāt* con “juicios”, “ordenanzas”, “lo que se manda” y “mandamientos”. Para *mišwōt* con “mandatos” o “mandamientos” (segundo solapamiento). Para *ḥōq* con “decretos”, “normas”, “órdenes” o “estatutos” (tercer solapamiento). Y para *piqqūḏīm* con “preceptos” (cuarto solapamiento), “mandamientos” (quinto solapamiento) o “decretos” (sexto solapamiento). Y, recordemos, que en una misma versión pueden variar los términos ante una misma palabra en el original. Por ejemplo, para la *Biblia de Nuestro Pueblo* el término *ḥōq* puede ser tanto “órdenes” como “normas” (119,5.12). O, para la *Biblia de las Américas*, *mišpāt* puede ser “juicios” u “ordenanzas” (119,7.13). Existe, sin lugar a dudas, un vacío semántico al que se debe, como mínimo, proponer opciones tanto de conceptualización como de catalogación. Realicemos, por tanto, un esbozo de propuestas.

dābār

El término se localiza en 23 ocasiones en el salmo (Sal 119,9.16.17.25. 28.42.43.49.57.65.74.81.89.101.105.107.114.130.139.147.160.169). Es un vocablo que se identifica con la forma arcaica דָּבָר que vendría a representar la actividad humana (“hombre” o אָדָם) en el espacio privado (“casa” o בַּיִת) y en el espacio público (“puerta” o שַׁעַר). En este sentido, el habla es la capacidad de expresarse en todo nivel, sea personal o colectivo. En hebreo adquiere el mismo grado de polisemia que en español (“palabra”) siempre indicando la principal característica del ser humano que es la comunicación verbal. El término tiene una gran importancia en el Antiguo Testamento puesto que representa la actividad principal de Dios como agente comunicador y creador (la máxima expresión de la capacidad performativa). De ahí que, en un ejercicio de superación de lo simplemente legal y una aspiración de comprender la verdadera naturaleza del mundo, los diez mandamientos (Ex 20) no son denominados como tales (“mandamientos”) sino como “palabras” porque superan la condición de leyes y se establecen en el nivel de principios universales.

Es sumamente interesante observar que en once ocasiones inicia una *stanza* (Sal 119,9.17.25.49.57.65.81.89.105.161.169). Esta situación le aporta relevancia en toda la composición.

En el salmo, responde a la nube semántica de la *Figura 4*:

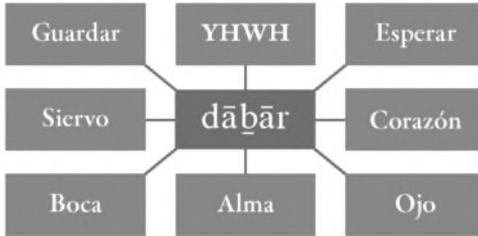


Figura 4. Nube semántica de Dābār.

Se asocia con Yhwh en ocho ocasiones (Sal 119,57.65.74.84.107.160,169), el nombre de pila de Dios, porque el acto comunicacional no es genérico sino bien específico, diríamos que personal. La “palabra de Dios” es tanto agente de creación (Gn 1), de comunicación como de autoridad en la expresión profética (de hecho la cadena es un marcador que inicia multitud de oráculos). En seis ocasiones, la “palabra” se vincula con *yāhal* que significa “esperar” (Sal 119,49.74.81.114,147) y que presenta la fuerte confianza del salmista en Dios. Situar las palabras en el entorno de la esperanza es descansar en las promesas en ellas contenidas. La connotación, por tanto, tiene mucho de consuelo y certeza de ejecución de lo comunicado. También se vincula con *‘ēbed* que significa “siervo” (Sal 119,17.23.49,65) recordándonos que en este proceso comunicativo somos destinatarios y la humildad nos resitúa adecuadamente. Va, además, a relacionar la palabra con representaciones anatómicas que van desde lo verbalizado desde *peh* que significa “boca” (Sal 119,43.89.107.130) hasta el *nepeš* que implica el ser completo (Sal 119,25.28.81.130) pasando por *leb* que se refiere al espacio donde residen las decisiones o, en la mentalidad semita, el “corazón” (Sal 119,10.58.161) y la capacidad de percepción de dicha palabra en *‘ayin* o el “ojo” (Sal 119,18.82.148). Todo el ser humano se envuelve de la palabra puesto que es más que un accidente literario, es vida. Por último, y en el sentido más propio de un término asociado con

algunos matices legales, hallamos el vocablo šamar que significa “guardar” (Sal 119,9.17.57.101) tanto en un sentido pasivo (“poseer” e “interiorizar”) como activo (“custodiar” o “resguardar”).

La propuesta, por tanto, sería la de mantener la expresión “Palabra” considerando los matices previamente expuestos y entendiendo que en español también se refleja como polisémica, generadora de acción y creación, plenitud del proceso comunicativo y contenedora de sentidos a guardar y resguardar.

ʿimrāh

El término se localiza en 19 ocasiones en el salmo (Sal 119,11.38.41.5 0.58.67.76.82.103.116.123.133.140.148.154.158.162.170.172) y se asocia como hipónimo de *dābār*: Este vocablo deriva de la raíz *ʿamar* que a su vez deviene de la forma arcaica  que implica una cadena de palabras o la expresión del sentido “hablar”. De esta manera tendría la concreción de “sentencia” o “dicho” puesto que refleja la forma más concreta del acto de hablar. En el salmo, se concreta en la nube semántica de la *Figura 5*:

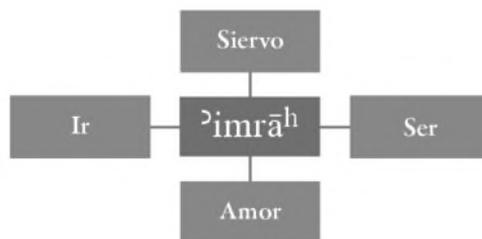


Figura 5. Nube semántica de *ʿimrāh*.

Como puede observarse se asocia, al igual que *dābār*, con el término *ʿēbed* mostrando la misma relación Creador-criatura (Sal 119,38.76.124.140). He de añadir el término *bōʿ* que significa “ir, venir” (Sal 119,) y que aporta dinamismo y bilateralidad al concepto. Incorpora, además, dos nuevos vínculos que fortalecen la noción de existencia y de interrelación. En el primer caso es con el término *hāyāh* que significa “ser, vivir” en su forma básica pero que implica “preservar, revivir” en la forma intensa en la que aparece el verbo en el

salmos (Sal 119,37.50.154). El segundo caso hace al término *ḥēseḏ* que hace referencia a una fuerte vinculación afectiva y empática que sería mejor definida como “amor” (Sal 41.76.149).

La propuesta más generalista debiera ser la de “dichos” tanto en cuanto expresa cierta especificidad comunicacional y cierto dinamismo interrelacional. Observando el empleo en otros salmos y, especialmente, en Sal 77,8, tiendo a pensar que en el salterio tiene una connotación de promisión tan intensa que haría que nos decantásemos en este caso por la palabra “promesa”. Este término parece reflejar mejor que otros la comunicación que vivifica al salmista.

tôrā^h

El término se localiza en 25 ocasiones en el salmo (Sal 119,1.18.29.34.44.51.53.55.61.70.72.77.85.92.97.109.113.126.136.142.150.153.163.165.174). Es un vocablo que deviene de la forma arcaica $\text{Ⲫ}+\text{ⲧ}$ que implica las marcas o límites que se establecen con las personas. Deriva del verbo *yārā^h* que significa “señalar, indicar” y se puede detectar una fuerte connotación didáctica e incluso traducirlo como “instruir” (Sal 119,33.102). El salmo, en esta ocasión, presenta la nube semántica de la *Figura 6*:

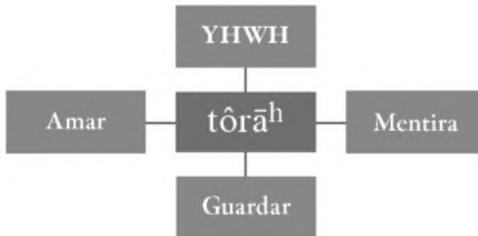


Figura 6. Nube semántica de Tôrā.

Deja bien claro que el paquete de indicaciones que contiene la *tôrā^h* no es el resultado de prácticas consuetudinarias sino de las instrucciones de la autoridad divina. De ahí la constante vinculación con el término Yhwh (Sal

119,1.55.126.137.151). También se asocia con el término *ʾāhab* que significa “amar” (si bien *ḥēseḏ* implicaba una relación empática profunda, con *ʾāhab* [Sal 119,97.113.127.163.165] nos encontramos en una relación excelsa de amor) lo que modifica cualquier connotación de índole legalista y escora el significado hacia la interiorización existencial. Al igual que con *dābār*, la *tōrā^h* se vincula con *šāmar* (Sal 119,34.44.55.60.136) recordándonos que ante las indicaciones de Dios debemos reaccionar tomándolas en cuenta, guardándolas; y protegiéndolas, resguardándolas. Como Dios se comunica a través de la verdad, la *tōrā^h* se contrasta con *šeqer* que representa la “mentira”, la “soberbia” que aleja de Yhwh (Sal 119,29.78.85).

La propuesta, en este caso, sería doble porque emplear un mismo término para la colección de instrucciones y para cada instrucción individualizada desdibujaría los significados en español. Está claro que, como colectivo de instrucciones, supera el vocablo “Ley” porque tal palabra en español no tiene la connotación didáctica que sugiere el original hebreo. Sugiero, en este caso, el término “Manual” que, aunque parezca muy innovador, refleja el concepto de compendio de instrucciones y, a su vez, el concepto de accesibilidad informativa y educativa. Para las especificaciones propongo la expresión “indicaciones” que refleja la instrucción concreta y nos recuerda la imagen gráfica de “señalar” que se asocia con la etimología del vocablo.

mišpāt

El término se localiza en 23 ocasiones en el salmo (Sal 119,7.13.20.30.39.43.52.62.75.84.91.102.106.108.120.121.132.137.149.156.160.164.175). Proviene de la forma arcaica  que genera el verbo *šāpāt* y que significa “juzgar”. Tal y como se refleja en la perícopa de Ex 21, nos hallamos ante un vocablo que muestra tanto el sentido de “caso” (sea un juicio de estructura apodíctica como casuística), de espacio en el que se realiza dicha actividad, del proceso de enjuiciamiento, de la sentencia resultante de dicho juicio, de la ejecución de la sentencia o del tiempo en el que se realiza la acción.

En el salmo podemos observar la en la nube semántica de la *Figura 7*.

Como en otros casos, se asocia directamente con Yhwh (Sal 119,52.75.108.137.149.156) porque Él es el juez máximo y quien establece los modos y costumbres.

Figura 7. Nube semántica de *mišpāt*.

Obviamente, existe una intensa relación con el término *šēdeq* que significa “justicia” (Sal 119,7.62.75.106.121.137.160.164) porque el objetivo de los juicios es restablecer el equilibrio de las relaciones interpersonales aplicando el estado de lo correcto. También se asocia, como en casos anteriores, con el “custodiar” (Sal 119,106) y con la reflexión existencial que implica todo el ser (Sal 119,20.175). Se presenta, como connotación novedosa, la situación de vida del salmista que vive rodeado de la injusticia social. Ahí es cuando hallamos el término *rāḏaḅ* que está relacionado con el proceso de persecución al que el autor es sometido. Confía en los verdaderos juicios de Dios, que son rectos, para superar esa crisis.

La propuesta que mejor refleja las diferentes opciones de *mišpāt* en español es, indudablemente, “juicio” porque expresa tanto el sentido del establecimiento de justicia consuetudinaria como el sentido de equilibrio interpersonal.

mišwōt

El término se localiza en 20 ocasiones en el salmo (Sal 119,6.10.19.21.32.35.47.60.66.73.86.96.98.115.127.131.143.151.166.176). El vocablo proviene de la forma arcaica $\Psi\text{q}+\text{w}$ y se relaciona con el verbo *šivvāh* que significa “ordenar, mandar”. Es un término que hace hincapié en la autoridad que ha emitido la ley. Un par de ejemplos los hallamos en Lv 22-23 donde se indican las festividades del pueblo hebreo que ha mandado Dios o en Lv 27 (cf. Nm 15) donde se presentan órdenes de connotación cúltrica que también

devienen de Yhwh. Podemos percatarnos que el Salmo 119 presenta la nube semántica de la *Figura 8*:



Figura 8. Nube semántica de micwōt.

A pesar de tener una fuerte connotación unilateral, los términos asociados tienden hacia la interiorización de estos mandatos. Existe una fuerte conexión con el término *ʾāhab* que, como se indicó anteriormente, significa “amar” (Sal 119,47.48.96.127). En segundo lugar *lēb*, el corazón como sede de las decisiones, de la intensidad de los propósitos y actitudes. Dada la condición de resultante de un mandato, del énfasis en la autoridad divina que emite la ley, considero que la propuesta que mejor representa estos sentidos sin connotaciones históricas (algo que matiza la expresión “mandamientos”) sería el vocablo “órdenes”.

ḥōq

El término se localiza en 21 ocasiones en el salmo (Sal 119,5.8.12.23.26.33.48.54.64.68.71.80.83.112.117.118.124.135.145.155.171). El vocablo surge de la forma arcaica *ḥḥ* y expresa lo separado (*ḥḥ*) y lo conjunto (*ḥḥ*), los límites. Estaría, en primera instancia, vinculándose con las costumbres que diferencian a un grupo pero que, a su vez, lo aúnan. También se relaciona con el verbo *ḥāqqāh* que significa “grabar, inscribir”. La nube semántica en el salmo es la que se observa en la *Figura 9*.

El término se asocia con el vocablo *lāmmaq* que significa “aprender” (Sal 119,12.26.64.68.124.135.171) dotándole de un fuerte interés en fortalecer las identidades colectivas y el conocimiento de los límites de dichas identidades. También se vuelve a vincular con *ʿēbed* (“siervo”) proponiendo una actitud humilde ante este tipo de ley (Sal 119,23.124.135). E, igualmente, con Yhwh mostrando la autoría de los decretos (Sal 119,12.33.64.145). El vínculo existencial se constata con el término *lēb* (“corazón”) que vuelve a situarnos en la plataforma de lo actitudinal (Sal 119,80) y *ḥāyāh* (“vivir”) que fortalece el concepto de algo no sólo memorizado sino, además, interiorizado

(Sal 119,80.83). Llama la atención la relación de *ḥōq* con *ʿānāḥ* que significa “responder” (Sal 119,26.145). La identidad, por tanto, se establece desde la comunicación divina, la respuesta de Dios a lo cotidiano.

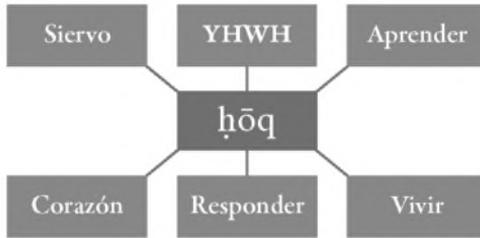


Figura 9. Nube semántica de *ḥōq*.

La propuesta, en este caso, debiera considerar la concreción del ideario de Yhwh con el hecho de que se encuentre grabado o inscrito. Entiendo que la palabra que refleja mejor en español dicha acción de limitar y grabar es el término “decreto” (deriva del indoeuropeo *krei* que significa “cortar”).

ʿēdūt

El término se localiza en 22 ocasiones en el salmo (Sal 119,2.14.22.24.3 1.36.46.59.79.88.95.99.111.119.125.129.144.146.152.157.167.168). El vocablo surge de la forma arcaica $\square \ominus$ donde se hace referencia al acto de mirar (\ominus) a la puerta de la tienda (\square), significando el acto repetitivo realizado en un espacio público y del que se es testigo. Dado que en las puertas de los espacios públicos se realizaban las tratativas, la palabra se asocia con todo acuerdo que implicaba compromisos o necesidad de arreglos. Tales acuerdos se concretaban en objetos que recordaban el trato realizado. Es, por consiguiente, un término que implica tanto “acordar” como “recordar”. Así hallamos la expresión “arca del testimonio” (Ex 25,22) para reflejar el acuerdo realizado entre Yhwh y su pueblo (de ahí que también se la denomine “arca de la alianza”). Arca que enmarca su contenido en lo referente al ideario (las tablas de la Ley) y, por eso, de forma permanente; al entorno religioso hebreo (la vara de Aarón) y a la vida cotidiana del pueblo hebreo (el maná), estas últimas de forma temporal o en proximidad al espacio. El salmo, como buen

hiperónimo, presenta una nube semántica con variadas asociaciones según se observa en la *Figura 10*:

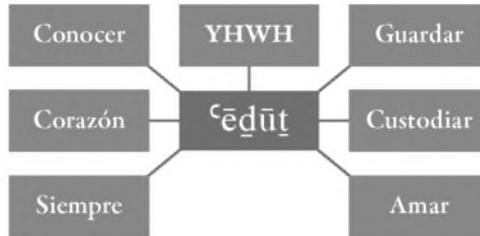


Figura 10. Nube semántica de 'ĕdūt'.

En primer lugar, el término se asocia con *šāmar* (“guardar, resguardar”) indicando la relevancia de su consideración (Sal 119,88.146.167.168). También se vincula con *yāda*^c que expresa un acto profundo de conocimiento (Sal 119,79.125.152). Una vez más, y con coherencia de sentido, se asocia a Yhwh como protagonista de toda alianza y memoria (Sal 119,31). De igual manera, se vincula con *lēb* (“corazón”) manifestando la relevancia de las decisiones y las actitudes (Sal 119,2.36.111). Unido a este concepto de encuentra de nuevo la idea de *ʔāhab* (“amar”) porque todo compromiso de verdad va más allá de la aceptación y se enamora de dicha relación (Sal 119, 119.167). Se incorporan dos nuevas asociaciones que hacen a la importancia de estos proteger estos acuerdos y su temporalidad. La primera tiene que ver con el término *nāšar* que significa “vigilar, custodiar” (Sal 119,2.22.129.146). La segunda con que habla de permanencia en el tiempo (Sal 119,111.144.152).

Dada la duplicidad de imágenes tanto para el hecho mismo del pacto como para el objeto que lo simboliza, propongo dos términos que comparten raíces y que manifiestan tales imágenes. Para el concepto de trato, sugiero la palabra “acuerdo” y para la concreción de dicho arreglo propongo “recuerdo”. Este segundo vocablo, además, tiene una connotación en español mucho más íntima, expresa mayor complicidad y se mantiene más en el tiempo que “testimonio”.

piqqûdîm

El término se localiza en 22 ocasiones en el salmo (Sal 119,4.15.27.40.45.56.63.69.78.87.93.94.100.104.110.128.134.141.159.168.173). Es un vocablo que sólo aparece en el libro de los salmos, proviene de la forma arcaica 𐤀𐤓𐤕 y hallamos la esencia de su significado en el verbo *pāqad* que significa “visitar, auditar, inspeccionar”. El concepto que representa es el de Dios que “visita” a su pueblo para evaluar cómo va el desarrollo de los acuerdos o tratos convenidos y que, tras la evaluación, establece una serie de consideraciones (recomendaciones, reclamos, sugerencias, etc.). Tal visita no tiene una connotación negativa puesto que puede ser reivindicativa o ejecutora de promesas (cf. Gn 21,1; 50,24; Ex 3,6; 4,31). En el salmo observamos la nube semántica de la *Figura 11*:

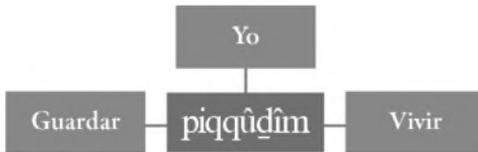


Figura 11. Nube semántica de *piqqûdîm*.

El término se asocia con *šamar* (“guardar, resguardar”) una vez más (Sal 119,4.63.134.168), indicando respeto por lo evaluado y propuesto. De forma lógica y atendiendo a la reflexión que genera toda evaluación, hallamos el vocablo ‘ânî que significa “yo” (Sal 119,69.78.87.94). Y, en tercer lugar, nos volvemos a encontrar con *Hâyâ* (“vivir”) que intensifica la noción de vitalidad. Una vez más, los términos legales superan la letra para realizarse en la vida.

En resumen, tendríamos ocho términos que traduciríamos por “Palabra/s” (*dābār*), “promesa/s” (*ʾimrāh*), “Manual/indicaciones” (*tôrāh*), “juicio/s” (*mišpāt*), “órdenes” (*mišwōt*), “decretos” (*hōq*), “acuerdos/recuerdos” (*ʿēdūt*) y “consideraciones” (*piqqûdîm*). De forma gráfica (ver *Figura 12*).

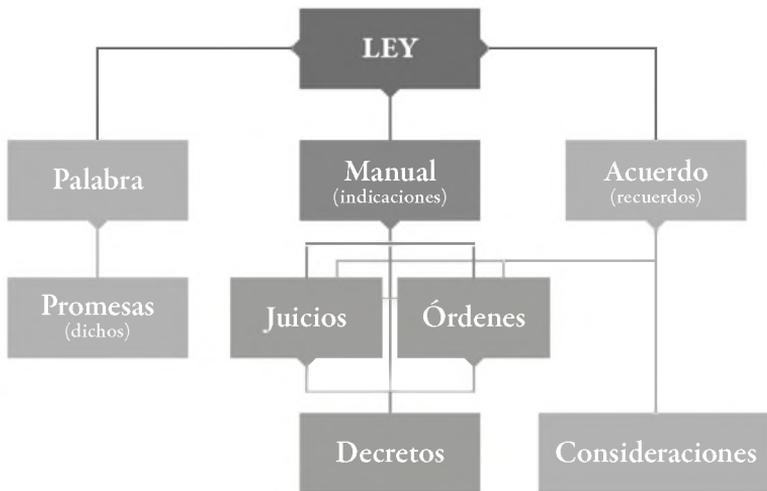


Figura 12. Los términos que se traducen por "Palabra/s".

A modo de traducción

Entiendo que un primer intento de traducción podría ser:

Alef

1. Felices los de virtuoso camino, los que siguen la indicación de Yhwh.
2. Felices los que custodian sus recuerdos y lo buscan de todo corazón,
3. pues no cometen incorrecciones los que andan en sus caminos.
4. Tú mandaste que tus consideraciones sean sumamente resguardadas.
5. ¡Ojalá estuvieran afirmados mis comportamientos para guardar tus decretos!
6. Así no me avergonzaría cuando me fijase en tus órdenes.
7. Te daré gracias con corazón correcto al aprender tus justos juicios.
8. ¡Tus decretos guardaré! ¡No me dejes del todo!

Bet

9. ¿Con qué limpiará el muchacho su sendero? ¡Con guardar tu Palabra!

10. Te he buscado con todo mi corazón; no dejes que me descarríe de tus órdenes.
11. He atesorado tus promesas en mi corazón para no pecar contra ti.
12. ¡Bendito seas tú, Yhwh! ¡Enséñame tus decretos!
13. He contado con mis labios todos los juicios que emitiste.
14. He disfrutado en el camino de tus recuerdos más que con cualquier riqueza.
15. En tus consideraciones reflexionaré; me fijaré en tus caminos.
16. Me regocijaré en tus decretos; no olvidaré tu Palabra.

Guimel

17. Favorece a tu siervo, así viviré y guardaré tu Palabra.
18. Aclara mis ojos y miraré las maravillas de tu Manual.
19. Soy extranjero en la tierra; no me ocultes tus órdenes.
20. Deprimido estoy de desear a cada momento tus juicios.
21. Reprendiste a los presuntuosos, los malditos que se descarrían de tus órdenes.
22. Aparta de mí la afrenta y el ninguneo, porque he custodiado tus recuerdos.
23. También se sentaron y hablaron príncipes contra mí; pero tu siervo meditaba en tus decretos,
24. pues tus acuerdos son mis delicias y mis consejeros.

Dálet

25. Ando tirado por los suelos; ¡dame vida conforme a tu Palabra!
26. Te he contado mis andanzas y me has respondido; enséñame tus decretos;
27. que entienda el camino de tus consideraciones y medite en tus maravillas.
28. ¡De tristeza se derrite mi ser; sostenme con tu Palabra!
29. El camino de la mentira aparta de mí y dame la gracia de tu indicación.
30. El camino de la fidelidad elegí; tus juicios he puesto ante mí.
31. Me apego a tus recuerdos; Yhwh, no me hagas pasar vergüenza.
32. Por la pista de tus órdenes correré porque dilatarás mi corazón.

Hei

33. Muéstrame, Yhwh, el camino de tus decretos y lo custodiaré al punto.
34. Dame inteligencia, custodiaré tu Manual y lo resguardaré de todo corazón.
35. Encaminame por la senda de tus órdenes, porque en ella me deleito.
36. Inclina mi corazón hacia tus acuerdos y no al provecho propio.
37. Mis ojos aparta de lo vano; que reviva en tu camino.
38. Confirma tu promesa a tu siervo que te respeta.
39. Quita de mí la afrenta que me da miedo, porque buenos son tus juicios.
40. Mira cómo deseo tus consideraciones; dame vida en tu justicia.

Waw

41. ¡Qué me llegue tu amor, Yhwh; tu salvación conforme a tu promesa!
42. Y podré responder a quien me afrenta porque he confiado en tu Palabra.
43. No quites jamás de mi boca la Palabra de verdad porque espero en tus juicios.
44. Guardaré continuamente tu Manual, por siempre jamás.
45. Y andaré en lo ancho porque busqué tus consideraciones.
46. Hablaré de tus acuerdos frente a reyes y no me avergonzaré.
47. Me regocijaré en tus órdenes, las que he amado.
48. Alzaré, además, mis palmas hacia tus órdenes, las que amo y meditaré en tus decretos.
49. Acuérdate de la Palabra dada a tu siervo, en la que me has hecho esperar.

Zayin

50. Ella me conforta en mi aflicción, porque tu promesa me da vida.
51. Los presuntuosos se han mofado de mí hasta el colmo, pero no me he apartado de tu Manual.
52. Recordando, Yhwh, tus antiguos juicios hallé consuelo.
53. Me enoja a causa de los criminales que abandonan tu Manual.
54. Tus decretos fueron mi melodía en la casa donde fui extranjero.
55. En la noche me acordé de tu nombre, Yhwh, y guardé tu Manual.

56. Esto es lo que hay para mí porque custodié tus consideraciones.

Het

57. Yhwh es mi herencia; he dicho que guardaré tus Palabras.

58. Supliqué tu presencia de todo corazón; considérame conforme a tu promesa.

59. Reconsideraré mis caminos y volví mis pasos hacia tus recuerdos.

60. Me doy prisa y no he dado largas a guardar tus órdenes.

61. Bandas de criminales me han rodeado, pero no me he olvidado de tu Manual.

62. Me levanto a mitad de noche para alabarte por tus juicios justos.

63. Yo soy amigo de todos los que te respetan y guardan tus consideraciones.

64. De tu amor, Yhwh, está llena la tierra. ¡Enséñame tus decretos!

Tet

65. Has tratado bien a tu siervo, Yhwh, conforme a tu Palabra.

66. Enséñame buen sentido y entendimiento, pues creo en tus órdenes.

67. Antes que yo fuera cuestionado, andaba descarriado; pero, ahora, guardo tu promesa.

68. Bueno eres tú, y benigno; ¡enséñame tus decretos!

69. Los presuntuosos me untan en mentiras, pero yo custodiaré tus consideraciones de todo corazón.

70. Se ha esclerotizado de grasa su corazón mientras que yo me deleito en tu Manual.

71. Bien me vino el cuestionamiento para que tus decretos aprenda.

72. Mejor me es la indicación de tu boca que millares de oro y plata.

Yod

73. Tus manos me hicieron y me formaron; hazme entender y aprenderé tus órdenes.

74. Los que te respetan me verán y se alegrarán, porque he esperado en tu Palabra.

75. Conozco, Yhwh, que tus juicios son justos y que me cuestionaste con fundamento.
76. Sea, ahora, tu amor de consuelo, conforme a lo que has prometido a tu siervo.
77. Vengan a mí tus ternuras para que viva, porque tu Manual es mi deleite.
78. Sean avergonzados los presuntuosos, porque con falsedad me han desprestigiado; yo, sin embargo, meditaré en tus consideraciones.
79. Vuélvase a mí los que te respetan y conocen tus acuerdos.
80. Sea, en tus decretos, maduro mi corazón, para que no pase vergüenza.

Kaf

81. Se consume mi ser por tu salvación, mas espero en tu Palabra.
82. Se consumen mis ojos por tu promesa, diciendo: “¿Cuándo vendrás a consolarme?”
83. Aunque estoy como odre al humo, no he olvidado tus decretos.
84. ¿Cuántos son los días de tu siervo? ¿Cuándo harás juicio contra los que me persiguen?
85. Los presuntuosos me cavan fosas, los que no proceden según tu Manual.
86. Tienen fundamento todas tus órdenes. Falsamente me persiguen: ¡ayúdame!
87. Casi me echan a la tumba, pero no he dejado tus consideraciones.
88. Dame vida conforme a tu amor y guardaré los acuerdos de tu boca.

Lámed

89. Permanentemente, Yhwh, tu Palabra permanece en los cielos.
90. Tu fidelidad es por generaciones; tú estableciste la tierra, y permanece.
91. Por tu juicio, hasta hoy, permanecen, pues todas las cosas están a tu servicio.
92. Si tu Manual no hubiera sido mi delicia, ya habría perecido en mi aflicción.

93. Jamás me olvidaré de tus consideraciones porque con ellas me has dado vida.
94. ¡Tuyo soy, sálvame, porque he buscado tus consideraciones!
95. Los criminales me han acechado para destruirme; yo, sin embargo, consideraré tus acuerdos.
96. He visto el fin de todo; sumamente amplia es tu orden.

Mem

97. ¡Cuánto amo tu Manual! ¡Me paso el día meditando en él!
98. Me has hecho más sabio que mis enemigos con tus órdenes, porque permanentemente están conmigo.
99. Soy más entendido que todos mis maestros, porque tus acuerdos son mi meditación.
100. Soy más entendido que los ancianos, porque he custodiado tus consideraciones.
101. De todo mal sendero refrené mis pies para guardar tu Palabra.
102. No me desvié de tus juicios porque tú me has instruido.
103. ¡Cuán dulces son en mi paladar tus promesas! ¡Más que miel a mi boca!
104. De tus consideraciones recibo inteligencia; por tanto, aborrezco todo sendero de mentira.
105. Lámpara es a mis pies tu Palabra y linterna en mi sendero.

Nun

106. He jurado, y lo cumpliré, que guardaré tus justos juicios.
107. ¡Estoy sumamente afligido! ¡Dame vida, Yhwh, conforme a tu Palabra!
108. ¡Qué te gusten, Yhwh, las ofrendas de mi boca y enséñame tus juicios!
109. Mi vida está de continuo en riesgo pero no me he olvidado de tu Manual.
110. Los criminales me tendieron lazo, pero yo no me desvié de tus consideraciones.
111. Tus recuerdos son siempre mi herencia, son el gozo de mi corazón.

112. Mi corazón dispuse a cumplir permanentemente tus decretos, hasta el fin.
113. Aborrezco a los hombres con doblez, pero amo tu Manual.

Samek

114. Mi refugio y mi escudo eres tú. En tu Palabra he esperado.
115. ¡Apartaos de mí, malignos, pues yo custodiaré las órdenes de mi Dios!
116. Sosténme conforme a tu promesa y viviré; no quede yo avergonzado de mi esperanza.
117. Sosténme y seré salvo, y me regocijaré continuamente en tus decretos.
118. Hollaste a todos los que se descarrían de tus decretos, porque su mentira es decepcionante.
119. Como escoria has desechado a todos los criminales de la tierra; por eso amo tus recuerdos.
120. Mi carne es trémula por temor de ti, siento respeto de tus juicios.

Ayin

121. Juicio y justicia he hecho; ¡no me entregues a mis opresores!
122. Sé, para bien, fiador de tu siervo; no permitas que los presuntuosos me opriman.
123. Mis ojos se consumen por tu salvación y por la promesa de tu justicia.
124. Haz con tu siervo según tu amor y enséñame tus decretos.
125. Yo soy tu siervo, dame entendimiento para conocer tus acuerdos.
126. Es el momento de actuar, Yhwh, porque han invalidado tu Manual.
127. Por eso he amado tus órdenes más que el oro, más que el oro refinado.
128. Por eso he tomado como correctas todas tus consideraciones por sobre todo y he aborrecido todo sendero de mentira.

Pe

129. Maravillosos son tus recuerdos; por eso los he custodiado personalmente.
130. Ilumina la explicación de tus palabras; hace entender a los sencillos.

131. Quedé boquiabierto y suspiré, porque anhelaba tus órdenes.
132. Fíjate en mí y considérame, como acostumbras con los que aman tu nombre.
133. Afirma mis pasos con tu promesa y que ninguna maldad me controle.
134. Rescátame de la opresión de los hombres y guardaré tus consideraciones.
135. Haz que tu rostro resplandezca en tu siervo y enséñame tus decretos.
136. Arroyos de lágrimas descendieron de mis ojos porque no guardaban tu Manual.

Tsade

137. Justo eres tú, Yhwh, y tus juicios son correctos.
138. Tus acuerdos, que has ordenado, son correctos y sumamente estables.
139. Mi celo me consume porque se olvidaron de tus palabras mis enemigos.
140. Sumamente refinada es tu promesa y tu siervo la ama.
141. Insignificante soy y despreciado pero no me he olvidado de tus consideraciones.
142. Tu justicia es justicia para siempre, y tu Manual, verdad.
143. Me encuentro con ansiedad y estrés, pero tus órdenes han sido mi delicia.
144. Tus acuerdos son justicia para siempre; ¡dame entendimiento para poder vivir!

Qof

145. Clamo con todo mi corazón; respóndeme, Yhwh, y custodiaré tus decretos.
146. A ti clamé; ¡Sálvame!, y guardaré tus recuerdos.
147. Me adelanté a la aurora y clamé; esperé en tu Palabra.
148. Se adelantaron mis ojos a las vigiliass de la noche, para meditar en tus promesas.
149. Escucha mi voz conforme a tu amor; Yhwh, dame vida conforme a tu juicio.

150. Se aproximaron a la maldad los que me persiguen; se alejaron de tu Manual.

151. Próximo estás tú, Yhwh, y todas tus órdenes son verdad.

152. De antiguo conozco tus acuerdos, que los has establecido para siempre.

Res

153. Mira mi aflicción y líbrame, porque de tu Manual no me he olvidado.

154. Defiende mi causa y rescátame; dame vida conforme a tu promesa.

155. Distante a los criminales se halla la salvación porque no buscan tus decretos.

156. Muchas son tus ternuras, Yhwh; dame vida conforme a tus juicios.

157. Muchos son mis perseguidores y mis enemigos, pero de tus recuerdos yo no me aparto.

158. Veía a los traidores y me asqueaba porque no guardaban tus promesas.

159. ¡Mira, Yhwh, cómo amo tus consideraciones! ¡Dame vida conforme a tu amor!

160. La suma de tu Palabra es verdad, y para siempre es todo juicio de tu justicia.

Sin

161. Príncipes me han perseguido sin motivo, pero mi corazón tuvo temor de tus palabras.

162. Me regocijo en tu promesa como el que encuentra un gran botín.

163. La mentira aborrezco y abomino; tu Manual amo.

164. ¡Siete veces al día te alabo por tus justos juicios!

165. Mucha paz tienen los que aman tu Manual, y nada los hace tropezar.

166. Tu salvación he esperado, Yhwh, y practico tus órdenes.

167. He guardado tus recuerdos personalmente y los he amado muchísimo.

168. He guardado tus consideraciones y tus recuerdos, porque todos mis caminos están frente a ti.

Taw

169. Llegue mi clamor delante de ti, Yhwh; dame entendimiento conforme a tu Palabra.

170. Llegue mi súplica delante de ti; líbrame conforme a tu promesa.
171. Mis labios rebosarán de alabanza cuando me enseñes tus decretos.
172. Recitará mi lengua tus promesas porque todas tus órdenes son justicia.
173. ¡Qué tu mano me ayude porque elegí tus consideraciones!
174. Anhelo tu salvación, Yhwh, y tu Manual es mi delicia.
175. ¡Viva todo mi ser para alabarte, y tus juicios me ayuden!
176. Yo anduve perdido como una oveja extraviada; ¡busca a tu siervo que no olvida tus órdenes!

Conclusiones

Tras un análisis de los diferentes términos legales en el Salmo 119, puedo indicar que:

1. Los términos discurren en tres ejes. Un eje comunicacional que enfatiza las palabras como agente de diálogo, instrumento de performación y generador de confianza. Un eje legislativo que hace a todos los niveles de lo jurídico pero que se impregna notablemente de matices pedagógicos. Y un eje pactual que potencia el compromiso y que lo fortalece con símbolos y evaluaciones.
2. Se pueden establecer dos niveles entre los términos en su cualidad de hiperónimos e hipónimos. El primer nivel hace a lo macro y está connotado de globalidad y complementariedad. El segundo nivel se enmarca en lo micro y se asocia con la especificidad y la suplementariedad. En el eje legislativo y en el nivel micro se hallan tres subniveles: un subnivel de ideario (donde se presenta un corpus legal que da identidad al pueblo de Dios), un subnivel político-religioso (donde se presenta un corpus legal que ordena la vida colectiva) y un subnivel interrelacional (donde se presenta un corpus legal en el que se resuelven situaciones de conflictos interpersonales).
3. En el eje comunicacional y en el nivel macro aparece la palabra *dābār* que propongo sea traducida como “Palabra” por su similitud polisémica con el original y por incluir connotaciones performativas.
4. En el eje comunicacional y en el nivel micro está la palabra *ʔimrāh* que propongo sea traducida, en el Salmo 119, como “promesa” (su forma

- más generalista sería “dichos”) por la intensa confianza que genera en el salmista y la expectativa del cumplimiento de mensajes específicos.
- 5 En el eje legislativo y en el nivel macro se encuentra la palabra *tōrā^h* que propongo sea traducida como “Manual” cuando hace referencia a toda la colección y como “indicaciones” cuando se refiere a las instrucciones concretas. Son términos con una fuerte connotación didáctica.
 - 6 En el eje legislativo, en el nivel micro y en el subnivel de ideario está la palabra *hōq* que propongo sea traducida como “decreto” por su definición clara de las costumbres específicas y el hecho de que sea inscrita. En el mismo eje y nivel pero en el subnivel político-religioso uno se topa con el término *micwōt* que propongo sea traducido como “órdenes” por el doble significado en español de algo que se manda y algo que sistematiza y ordena. En el mismo eje y nivel pero en el subnivel interrelaciona está el término *mišpāt* que propongo sea traducido como “juicios” porque deriva de formas verbales que hacen a este sentido. El término en español, como en el original, connota tanto la sentencia, el espacio, el proceso, la ejecución y el tiempo de la acción.
 - 7 En el eje pactual, en el nivel macro se encuentra la palabra *‘ēdūt* que propongo tenga una doble traducción. En primer lugar “acuerdos” porque es el significado inicial del término. En segundo lugar “recuerdos” porque concreta dichos tratos en objetos que los simbolizan.
 - 8 En el eje pactual y en el nivel micro aparece la palabra *piqūdīm* que propongo sea traducida como “consideraciones” dado que refleja las conclusiones de un acto evaluativo sin tener connotaciones específicamente positivas o negativas.
 - 9 El material se presenta en forma acróstica, dividido en bloques de ocho líneas en los que, en la mayoría de los casos, aparece uno de los términos expresados con anterioridad. No se detecta un patrón recurrente y más bien pareciera que existe una asimetría redundante que provoca un aire a lamento por la situación vital del salmista y a esperanza en el Dios que se comunica.

La *Figura 13* muestra la síntesis:

EJE COMUNICACIONAL	EJE LEGISLATIVO	EJE PACTUAL
	Nivel MACRO (Globalidad) <i>Hiperónimos</i>	
Palabra <i>Dābār</i>	Manual (indicaciones) <i>Tōrā</i>	Acuerdos (recuerdos) <i>ʿēdūt</i>
	Nivel MICRO (Especificidad) <i>Hiperónimos</i>	
Promesas (dichos) <i>ʿimrā</i>	Subnivel de ideario Decretos <i>Hōq</i>	Consideraciones <i>Piqqūdm</i>
	Subnivel político-religioso Órdenes <i>mīcwōt</i>	
	Subnivel interrelacional Juicios <i>mīspāʿ</i>	

Figura 13. Síntesis de los ejes comunicacional, legislativo y pactual del Salmo 119.

Nada de toda esta terminología, sin embargo, tendría sentido si no nos percatamos de la fuerte conexión entre el salmista y Dios por medio de las diferentes vías de comunicación. No nos hallamos ante las múltiples variantes de un glosario sino ante la plenitud de la vida espiritual que se construye de diálogo y esperanza, de conocimiento y consecuencia, de relación y compromiso. ¡Ojalá, al igual que el escritor bíblico, hallemos felicidad en este entorno y que, cada día, seamos vivificados porque su Palabra sea lámpara a nuestros pies y linterna en nuestro sendero! (Sal 119,105).

Bibliografía

Enciclopedia jurídica. Disponible en <http://www.encyclopedia-juridica.biz14.com/d/ordenanza/ordenanza.htm>. Internet (consultada el 15 de noviembre de 2015).

Freedman, David Noel. Psalm 119: The Exaltation of Torah. Winona Lake: Eisenbrauns, 1999.

Reynolds, Ken Aaron. Torah as Teacher: The Exemplary Torah Student in Psalm 119. Leiden: Brill, 2010.

Soll, Will. Matrix, Form and Setting, CBQMS 23. Washington: The Catholic Biblical Association of America, 1991.